



Con Vosotros

Semanario de la Iglesia en Ciudad Real

Año XXXVIII – n.º 2049 – D.L.: CR-91/1988 | Domingo, 13 de febrero de 2022

NUESTRA INDIFERENCIA LOS CONDENA AL OLVIDO

Manos Unidas
CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE



CONTRA EL HAMBRE, ACTÚA

900 811 888
bizum **33439**
manosunidas.org

Los religiosos renovaron su consagración en la catedral



Un momento del inicio de la celebración, antes de iniciar la procesión con las velas encendidas

Caminando juntos fue el lema de la Jornada de la Vida Consagrada que se celebró el pasado 2 de febrero, en la fiesta de la Presentación del Señor. En este día, los consagrados participan en la misa de la catedral, que preside el obispo, don Gerardo Melgar.

Con este lema, la vida religiosa se unía este año al camino sinodal

que se está siguiendo en toda la Iglesia, caminando juntos desde la consagración, la escucha, la comunión y la misión.

Don Gerardo, en la homilía, agradeció a todos los consagrados su entrega al Señor, invitándoles a continuar cumpliendo la misión encomendada, que llevan a cabo en todo

tipo de ámbitos, como la educación, la compañía y ayuda a los enfermos o y el servicio a los más pobres.

La celebración de la Presentación del Señor tiene algunas características singulares. La primera de ellas, y la más llamativa, es que comienza con una procesión con velas encendidas (candelas) hasta el altar. En la fiesta se recuerda cómo María y José llevaron a Jesús al templo a los cuarenta días de su nacimiento.

Otra de las características propias de esta celebración es la renovación de la consagración de los religiosos en el seguimiento de Cristo y en la misión de la Iglesia. Don Gerardo invitó a toda la asamblea a «agradecer al Señor el don de la vida consagrada», invitando a los religiosos a renovar el «compromiso de seguir a Cristo obediente, pobre y casto, para que, por medio de vuestro testimonio evangélico, la presencia de Cristo Señor, luz de los pueblos, resplandezca en la Iglesia e ilumine al mundo». Después de esta invitación del obispo, todos los consagrados renovaron sus votos de obediencia, pobreza y castidad.



Un numeroso grupo de religiosas de distintas congregaciones participó en la misa

Carta de nuestro Obispo

Campaña contra el hambre

Nuestra indiferencia los condena al olvido. Con este lema celebramos este año la campaña de Manos Unidas de lucha contra el hambre.

Manos Unidas es la ONG que nace del movimiento de Mujeres de Acción Católica, que lleva desde 1957 concienciando y luchando contra el hambre y la miseria, así como contra las causas que las provocan. Una de las causas que motivan y provocan la miseria y el hambre en el mundo es la desigualdad, que impide que todos los seres humanos, sin distinción de raza, lengua, edad, sexo y cultura, puedan disfrutar de sus derechos en una vida digna.

Esta desigualdad reclama la necesidad de transformar las estructuras que originan y perpetúan dichas diferencias y a la vez favorecen el acceso y la participación de todos en el desarrollo de la humanidad. Las consecuencias de estas desigualdades se han puesto más de manifiesto y han profundizado con motivo de la actual pandemia.

Manos Unidas tiene como proyecto, a partir de este año 2022, luchar por diecisiete objetivos de desarrollo

El hambre en el mundo no es solo hambre de pan, es también hambre de Dios

sostenible para erradicar toda forma de discriminación y para que los derechos de todo ser humano sean una realidad.

Esta desigualdad se da en el mundo en las personas que lo formamos, al menos en tres aspectos: discriminación en las oportunidades de disfrutar de los derechos; desigualdades permanentes o estructurales y desigualdades fruto del profundo deterioro de las condiciones de una vida digna que debería tener todo ser humano.

La igualdad de todo ser humano y, por lo mismo, la lucha contra las

desigualdades, tiene su fundamento más profundo en la realidad de que todos somos criaturas de Dios e hijos de Dios y, por lo mismo, dicha identidad de todo ser humano es la primera y más importante razón de nuestra lucha por la igualdad entre todos los seres humanos, sean hombre o mujeres.

Todos somos criaturas salidas de las manos de Dios y todos somos hijos de Dios y, por lo mismo, todos tene-

El hambre en el mundo es fruto y consecuencia de las desigualdades

mos la misma dignidad. De ella nace el respeto que debemos a los demás y el que los demás deben tenernos a nosotros.

La realidad de que todos somos hijos de Dios nos convierte en hermanos entre nosotros. Por la redención de Cristo, que muere y resucita por todos los seres humanos, de todos los tiempos y de todos los lugares, de todas las razas y colores, hombres y mujeres, ya no hay distinción entre ninguno de los seres humanos, sino que todos somos hijos en el Hijo, en Cristo Jesús. (Cf. Rom 12, 10).

La igualdad entre los hermanos y entre los hijos de un mismo padre obtenida por los méritos de la redención de Cristo, supone y exige desechar toda desigualdad como hijos de Dios y exige luchar por el reconocimiento de esta igualdad fundamental. Un reconocimiento del que se derivarán toda otra serie de derechos a reconocer y a promover entre todos y para todos los seres humanos: igualdad en el derecho a la promoción humana plena, al respeto a la dignidad de todo ser humano, a los derechos sociales: a la libertad, a la atención

sanitaria, a la alimentación, al respeto, a la libertad religiosa, a la educación, al trabajo, a la integridad física, psíquica y moral, etc.

Sin el reconocimiento y el respeto de la igualdad de todo ser humano como criatura e hijo de Dios no es

posible la justicia, porque esta pide dar a cada uno lo que le corresponda como tal criatura e hijo de Dios que es, sea hombre o mujer, de una raza o de otra, de un color u otro, de un estamento social o de otro.

Manos Unidas, en esta campaña contra la desigualdad, lucha por conseguir entre todos los seres humanos, como criaturas de Dios e hijos de un mismo Padre, que seamos reconocidos, y nosotros reconocamos a los demás iguales en dignidad, respeto y derechos.

El hambre en el mundo es fruto y consecuencia de las desigualdades entre los seres humanos, entre los cuales unos lo tienen todo y a otros les falta incluso lo más necesario para vivir.

El hambre en el mundo no es solo hambre de pan, es también hambre de Dios, de cultura, de salud, de dignidad y respeto y de todos aquellos derechos y valores fundamentales.

Cuando reconocamos a los demás como criaturas e hijos de Dios, y reconocamos en todos su dignidad como tales y todo lo que ello supone, entonces estaremos haciendo realidad y estaremos construyendo una humanidad verdaderamente justa, igualitaria y fraterna.

+ Gerardo Juelga
Obispo de C. Real



Nuestra indiferencia los condena a olvido

Conchi Martínez García es presidenta de Manos Unidas en Ciudad Real. Nos habla de la Campaña contra el Hambre denunciando que «no podemos seguir ignorando esta dura realidad que viven millones de personas en el mundo que, cada día, se están volviendo más invisibles y más olvidados a causa de nuestra indiferencia»



Manos Unidas
CAMPAÑA CONTRA EL HAMBRE

**NUESTRA
INDIFERENCIA
LOS CONDENA
AL OLVIDO**



CONTRA EL HAMBRE, ACTÚA

900 811 888
bizum **33439**
manosunidas.org

CONCHI MARTÍNEZ GARCÍA

La pandemia del coronavirus ha golpeado de lleno nuestro mundo cambiando la realidad. Es necesario conocer y encontrarnos con esa nueva realidad, porque es la primera condición para transformarla, pero hemos de hacerlo, desde el lugar de los últimos, los excluidos, ponernos en la piel de los más vulnerables del planeta. Desde esta óptica, observamos un mundo marcado por una profundización de la desigualdad que está empeorando las condiciones de vida de las poblaciones y de manera muy especial el derecho a la alimentación.

No podemos seguir ignorando esta dura realidad que viven millones de personas en el mundo que, cada día, se están volviendo más invisibles y más olvidados a causa de nuestra indiferencia.

Con el lema *Nuestra indiferencia los condena al olvido* queremos «alzar

la voz» ante la creciente indiferencia que se está instaurando en nuestro mundo, concienciar a la sociedad de que la desigualdad está alimentando el mayor drama del mundo: el hambre. Y promover la cultura del cuidado y de la solidaridad frente a la cultura de la indiferencia porque, si no reaccionamos, sin nuestra mirada, atención y apoyo, los más pobres del planeta serán olvidados y se harán invisibles.

En Manos Unidas, que lleva luchando sesenta y tres años contra el hambre y la miseria y las causas que las provocan, queremos hacer nuestra la opción por los pobres a la que nos invitan el Evangelio y la enseñanza social de la Iglesia; y tomar parte en la construcción de un mundo donde nadie se quede atrás y desaparezca la desigualdad, a través de la Educación para el Desarrollo, y de la financiación y el

acompañamiento de proyectos de cooperación, que mejoran las condiciones de vida.

Para ello contaremos con la Agenda 20/30 y los objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas como marco para la lucha por la igualdad, con la voluntad de que sean un instrumento eficaz para que los derechos de todo ser humano se hagan realidad.

Reducir el hambre y la desigualdad es una responsabilidad compartida que requiere un cambio transformador, porque no es posible construir un mundo diferente con gente indiferente. Depende de todos y cada uno de nosotros terminar con esta lacra y, juntos, podemos conseguirlo.

Os invitamos a tomar partido y actuar contra la desigualdad y el hambre, a sumarnos con Manos Unidas, de manera esperanzada y solidaria.

Recuerda: *Nuestra indiferencia los condena a olvido.*

Dos perspectivas en el «caminar juntos»

Continuamos comentando los párrafos más importantes del Documento Preparatorio del Sínodo de los obispos. Hoy, los párrafos 28 y 29.

JUAN SERNA CRUZ

Caminar juntos puede ser entendido según dos perspectivas diversas, fuertemente interconectadas. La primera mira a la vida interna de las Iglesias particulares, a las relaciones entre los sujetos que las constituyen [...] y a las comunidades en las cuales se articulan (en particular las parroquias). Considera, además, las relaciones de los obispos entre ellos y con el obispo de Roma [...]. Se extiende, además, al modo en el que cada Iglesia particular integra en ella la contribución de las diversas formas de vida monástica, religiosa y consagrada, de asociaciones y movimientos laicales, de instituciones eclesiales y eclesiales [...]. Finalmente, esta perspectiva abraza también las relaciones y las iniciativas comunes con los hermanos y las hermanas de las otras Iglesias y comunidades cristianas, con las cuales compartimos el don del mismo bautismo.

La segunda perspectiva considera cómo el Pueblo de Dios camina junto a la entera familia humana. La mirada se concentrará así en el estado de las relaciones, el diálogo y las eventuales iniciativas comunes con los creyentes de otras religiones, con las personas alejadas de la fe, así como con ambientes y grupos sociales específicos, con sus instituciones (el mundo de la política, de la cultura, de la economía, de las finanzas, del trabajo, sindicatos y asociaciones empresarias, organizaciones no gubernamentales y de la sociedad civil, movimientos populares, minorías de varios tipos, pobres y excluidos, etc.)

El Sínodo es un diálogo que se propone en dos direcciones o perspectivas: ante todo, se concibe como un diálogo entre los cristianos, sobre todo entre quienes desempeñan distintos ministerios o responsabilidades en las comunidades parroquiales y eclesiales; además, en segundo lugar, se trata del diálogo que la Iglesia debe emprender con la humanidad entera, particularmente con las personas con las que los cristianos convivimos y trabajamos.

Nos podemos referir a la primera perspectiva como diálogo «al interior de la Iglesia». Es la llamada principal del Sínodo: que todos los cristianos vivamos activamente nuestra participación en la Iglesia, en su identidad como comunidad y en su tarea misionera. Para eso nos estamos proponiendo la oración en común, la escucha comunitaria del Espíritu Santo, el diálogo y el discernimiento comunitario.

En este diálogo «interior», todos estamos llamados a compartir nuestra voz. El diálogo tiene que caracterizar la relación entre los fieles cristianos y los pastores de la Iglesia, tiene que reactivar los organismos de participación eclesial, y tiene que repercutir en los encuentros sinodales que, a distintos niveles, se llevan a cabo en la Iglesia.



El Sínodo nos invita a mantener una serena actitud de escucha y diálogo



A la segunda perspectiva podemos denominarla «dialogar con la familia humana». Es también una señal de identidad de la Iglesia: el concilio Vaticano II decía que «el gozo y la esperanza, la tristeza y la angustia de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de todos los afligidos, son también gozo y esperanza, tristeza y angustia de los discípulos de Cristo, y no hay nada verdaderamente humano que no tenga resonancia en su corazón» (GS 1). Con esta segunda dimensión, la Iglesia muestra que se comprende como comunidad solidaria con la humanidad, caminando por sus mismos caminos. Y si los intereses del desencuentro parecen imponerse, el Sínodo nos invita a mantener con todos una serena actitud de escucha y diálogo.



Hay una palabra que no debemos nunca cansarnos de repetir y sobre todo de dar testimonio: diálogo.

Papa Francisco

Destino: esperanza

Varias delegaciones de nuestra diócesis están preparando la Semana Vocacional, que entre el 12 y el 20 de marzo ofrecerá actividades para toda la diócesis buscando la reflexión y la oración por las vocaciones. Óscar Casas es el delegado de Pastoral Vocacional, que nos avanza alguna de las actividades para que las parroquias se vayan preparando.

ÓSCAR MIGUEL CASAS ARÉVALO

En el marco de la fiesta de san José y del día del Seminario, las delegaciones de pastoral juvenil, universitaria y vocacional queremos volver a proponer a la diócesis una semana con diversos actos en los que el pueblo de Dios tenga la oportunidad de profundizar en el asombroso misterio de la vocación cristiana.

Este año la semana vocacional será del 12 al 20 de marzo y tendrá un especial tinte jacobeo. La vocación es un destino hacia el que nos ponemos en camino. Nuestra principal vocación es el cielo, es disfrutar para siempre de la compañía de Dios. Esta vocación la vamos recorriendo a lo largo de la vida cada uno según el camino que el mismo Dios ha pensado para nosotros. Por eso, toda vocación camina en la esperanza. Los caminos de la vida a veces son difíciles, surgen complicaciones, dudas, crisis; pero la garantía del que llama hace que vivamos en la certeza de un amor que las aguas torrenciales nunca podrán apagar.

Sin esperanza no puede haber vocaciones. Sin esperanza no puede haber cristianos que digan «sí» al sueño de Dios para sus vida. Por eso este año os invitamos a todos a coger la mochila y el bastón porque el camino sigue y sigue hacia la meta. Como con el pueblo de Israel, Dios nos acompaña en el camino hacia la tierra de la promesa.

Este año, si la situación sanitaria nos lo permite, vamos a realizar algunos



SEMANA VOCACIONAL
Diócesis de Ciudad Real

actos presenciales más significativos. La semana comenzará con un encuentro vocacional para adolescentes y jóvenes en Ciudad Real capital. Dicho encuentro finalizará con una vigilia en la catedral en la que se repartirá la *Luz de la Vocación*, un signo que pueda servir para que durante la semana se rece por las vocaciones en las parroquias y en los hogares de la diócesis.

También está previsto que se realice una mesa redonda sobre la vocación. El año pasado fue *online* y vamos a intentar que este año se haga presencial. Organizadas por el Seminario y el Instituto de Teología, volverán al realizarse las jornadas de *Teología y vocación* como una oportunidad para reflexionar y profundizar desde el estudio en el misterio de la vocación cristiana. También os haremos llegar un dossier con talleres, catequesis, unidades didácticas

para las clases de religión y una vigilia vocacional para hacer en la parroquia.

Además de estos actos, antes de la semana vocacional se publicarán vídeos, carteles y se convocarán diversos concursos que sirvan para



Sin esperanza no puede haber cristianos que digan «sí» al sueño de Dios para sus vidas

motivar y calentar motores para la celebración festiva de esta semana vocacional.

En nombre de las tres delegaciones os invitamos a que participéis en los diversos actos que os proponemos y a sembrar en nuestras comunidades cristianas la luz esperanzadora de la vocación.



Os invitamos a que participéis en los diversos actos que os proponemos

Se celebró la oración ecuménica de la diócesis

El pasado 21 de enero se celebró, en el templo de San Pedro de Ciudad Real, una oración ecuménica como actividad dentro de la Semana por la Unidad de los Cristianos que se está celebrando.

Se trató de una oración ecuménica al estilo de Taizé presidida por Amadeo Puebla, delegado de Ecumenismo de la diócesis, que recordó con sus palabras los años que se viene celebrando la semana en la que todos los cristianos, de la confesión que sean, rezan para que la unidad vuelva a la Iglesia.

La semana se celebró entre el 18 y el 25 de enero con el lema *Nosotros hemos visto salir su estrella y venimos a adorarlo* (Mt 2, 2), sobre el que el delegado expresó que la convocatoria a todos los cristianos es vivir en unidad, «en el reconocimiento y adoración del único Dios que es Padre, y que nos ama [...] y que nos quiere como hijos suyos».

En el mismo sentido, Puebla expresó el deseo de unidad continuo en la Iglesia, en la que «nunca se ha dejado de rezar por la uni-



Un momento de la oración en la iglesia de San Pedro

dad». Recordó que «todas las liturgias antiguas, orientales y occidentales, repiten aquella oración del Señor Jesús poco antes de padecer» en la que pedía al Padre «que todos sean uno». Una oración de Jesús en Getsemaní que se convirtió en una «necesidad sentida por cada una de

las comunidades separadas» ante «la urgencia por la vuelta a la unidad visible».

Explicó la larga tradición en las distintas Iglesias por la oración por la unidad, que se hace ininterrumpidamente desde 1966 con la Semana de oración por la unidad de los cristianos.



En el templo parroquia de Herencia se celebró la oración ecuménica el pasado 25 de enero.

En la oración participó el sacerdote ortodoxo Ioan Mihai Achim, junto a los párrocos católicos Julián Martín y Alberto Domínguez, así como el coro ortodoxo y el parroquial. Se rezó en distintas lenguas con la ayuda del subsidio litúrgico de la semana de oración. El comentario a la Palabra se hizo tanto en español como en rumano.

Después de recitar el credo niceno se hizo un signo con la luz, la oración de san Efrén y preces, el padre-nuestro y una bendición final.



El templo parroquial de Ntra. Sra. de los Ángeles de Tomelloso acogió el 25 de enero la oración ecuménica dentro de la Semana de oración por la unidad de los cristianos.

Eustaquio Camacho, sacerdote de la Unidad Pastoral de Tomelloso, presidió la celebración acompañado por el sacerdote Sorín, ortodoxo, así como por el delegado de Ecumenismo de la diócesis, Amadeo Puebla. Se hicieron peticiones, cantos y oraciones propias de cada confesión cristiana. En un ambiente fraternal y sencillo se dirigieron peticiones de perdón y alabanzas al Cristo, recitando el credo niceno.

Ejercicios de fin de semana



El próximo fin de semana, entre el 18 y el 20 de febrero, se celebrarán Ejercicios Espirituales de fin de semana en Quinta Asunción (cerca de Ciudad Real), dirigidos a todos los seglares que se inscriban, con un número limitado de plazas y un precio de 80 €.

Se trata de una actividad en silencio, buscando profundizar en la relación con Dios y facilitando el encuentro, siempre con el tono de los ejercicios ignacianos.

Para inscribirse es necesario escribir un correo electrónico indicando nombre, apellidos, teléfono y el deseo de asistir en esta fecha a ejercicios@diocesisciudadreal.es



Lucas 6, 17.20-26: *Se detuvieron en un llano donde había multitud de gente que había venido para oírlo y para que les sanara de sus enfermedades...*

Comentario: *Dos tercios de la humanidad sufren y lloran... mientras esperan superar la pobreza. Un tercio de la humanidad se encierra en su riqueza y se ahogará en su egoísmo.*

Para la celebración *Por Delegación de Manos Unidas en Ciudad Real*

VI Domingo del Tiempo Ordinario (ciclo C)

Moniciones

- **ENTRADA.** Somos convocados para celebrar la eucaristía, fiesta de acción de gracias que cada uno de nosotros podemos concretar por los bienes que recibimos cada día, sobre todo si pensamos en aquellos que, como nos recuerda hoy la Iglesia al celebrar la Campaña contra el Hambre, padecen muchas carencias y necesidades.
- **1.ª LECTURA (Jer 17, 5 - 8).** En la lectura se manifiestan dos formas de vida, poniendo la confianza en los hombres o confiando en el Señor.
- **2.ª LECTURA (1Cor 15, 12.16 - 20).** En la lectura encontramos las razones de la fidelidad a Jesucristo, porque Cristo vive y ello nos impulsa a comunicarlo a los hombres porque Él es el presente y futuro.
- **EVANGELIO (Lc 6, 17.20 - 26).** De las bienaventuranzas y las «contrabienaventuranzas» es de lo que nos habla hoy la Palabra. Lo que experimentamos como sufrimiento tiene su recompensa. Después, se nos muestra que aquel que ya lo tiene todo experimentará pobreza y el dolor.
- **DESPEDIDA.** Hemos estado con el Señor, hemos recibido su fuerza, salgamos al mundo y proclamemos su Palabra con nuestra vida, recordando que los dones que recibimos no son propiedad nuestra, sino que nos los concede para que los compartamos con todos los hombres.

Oración de los fieles

S. A ti, Padre, acudimos tus hijos y te suplicamos:

- Por la Iglesia: para que nos ayude a descubrir que la felicidad está en ser pobres de espíritu y nos impulse a luchar por la vida digna de todos. Roguemos al Señor.
- Por los gobiernos: para que se ocupen de mejorar la calidad de vida de las comunidades a las que sirven. Roguemos al Señor.
- Por los que sufren la injusticia, la desigualdad y la falta de oportunidades: para que encuentren en el Señor su esperanza y, en los hombres, ayuda. Roguemos al Señor.
- Por todos los que trabajan para eliminar toda clase de hambre en el mundo, como Manos Unidas: para que perseveren en su labor. Roguemos al Señor.
- Por todos los que participamos en esta misa: para que trabajemos por «la cultura del encuentro». Roguemos al Señor.

S. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Cantos

Entrada: Alabaré a mi Señor (CLN/612) **Salmo R.:** Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor (LS) **Ofrendas:** Te ofrecemos, Señor (CLN/H8) **Comunión:** Donde hay caridad (CLN/O26) **Despedida:** Santa María del amén (CLN/312)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

II Semana del Salterio. Lunes Hch 13, 46 - 49 • Lc 10, 1 - 9 **Martes San Juan Bautista de la Concepción,** presbítero 2Cor 6, 4 - 10 • Lc 12, 32 - 34 **Miércoles** Sant 1, 19 - 27 • Mc 8, 22 - 26 **Jueves** Sant 2, 1 - 9 • Mc 8, 27 - 33 **Viernes** Sant 2, 14 - 24.26 • Mc 8, 34 - 9, 1 **Sábado** Sant 3, 1 - 10 • Mc 9, 2 - 13

Director: Miguel Á. Jiménez Salinas • **Edita:** Delegación MCS c/ Caballeros, 5 13001 Ciudad Real. Tel.: 926 250 250 • **Correo:** comunicacion@diocesisciudadreal.es